



DIÓCESIS DE ORANGE

Precauciones para Evitar la Propagación de la Influenza en los Servicios Litúrgicos

El 23 de octubre de 2009, la fiesta de San Juan de Capistrano el patron secundario de la Diócesis de Orange, el Obispo Brown recomendó que todos los sacerdotes y diáconos, así como los miembros de nuestra diócesis usen precauciones de sentido común cuando se trata de la liturgia. La influenza, en particular H1N1, a menudo se transmite de persona a persona por contacto con la tos y los estornudos de una persona infectada. Simple higiene como lavarse las manos y el uso de desinfectantes para manos a base de alcohol en el momento oportuno pueden prevenir la propagación de la gripe.

Si un sacerdote, monaguillo o ministro extraordinario de la Sagrada Comunión está enfermo si se trata de la gripe o el resfriado común, entonces él o ella no debe servir hasta que la enfermedad haya pasado. Del mismo modo, si los miembros de la comunidad de fieles no se sienten bien, especialmente durante este período, favor de quedarse en casa y no arriesgarse a la posibilidad de propagación de infecciones a otros. No es pecado no asistir a misa si está enfermo, es un acto de caridad que las personas con síntomas de la gripe se queden en casa y no pongan en riesgo la salud de los demás.

El tomarnos de las manos durante la oración del "Padre Nuestro" puede llevar a la transmisión del virus, se les insta a los fieles encarecidamente a adoptar una postura de oración (las manos extendidas) u otra (manos unidas) para el rezo comunitario del "Padre Nuestro".

Se les invita a los fieles a compartir el signo de la paz, sin tocar las manos. Esto se puede hacer con el contacto visual significativo, sonrisas y una inclinación de cabeza en reverencia de uno a otro o simplemente diciendo "La paz del Señor esté siempre con usted", con una respuesta como "amén" o "Y con tu espíritu". Continúa siendo la opción del comulgante si recibe la Preciosa Sangre. El Obispo Brown no quiere eliminar la opción de recibir bajo la forma de la Preciosa Sangre, como algunas personas no pueden recibir el Cuerpo de Cristo debido a las alergias y otras razones de salud.

Se pide a los Ministros de la Sagrada Comunión a lavarse las manos antes de la Misa, o incluso utilizar una solución anti-bacterial antes y después de distribuir la Sagrada Comunión. A los comulgantes se les recomienda encarecidamente recibir la comunión en la mano, ya que es difícil, si no imposible, evitar el contacto con la saliva en la distribución de la Sagrada Comunión en la lengua. Esta restricción se removerá cuando el peligro de la salud de la gripe haya pasado.

octubre 2009